

MARÍA LUZDIVINA CUESTA TORRE, ED., *EL LEGADO LITERARIO DE CASTILLA Y LEÓN DESDE LA EDAD MEDIA AL ROMANTICISMO*, PETER LANG, BERLÍN, 2023, 386 pp.

TERESA SARAHÍ SORIANO RUIZ
UNIVERSIDAD DE LEÓN

Este libro surge como un complemento al *Diccionario de Autores Literarios de Castilla y León* (base de datos en línea: www.letra.unileon.es), proyecto que nació ante la necesidad de dar visibilidad al patrimonio literario de esta comunidad. De este mismo proyecto ha surgido también la antología comentada *Contra el olvido. Textos comentados del patrimonio literario de Castilla y León* (Ediciones del Orto, 2022), que completa con la selección de veinticinco pasajes un panorama de esta producción literaria.

Los capítulos de la actual monografía se centran en obras que de alguna manera guardan relación con el territorio, ya sea porque sus autores son naturales de Castilla y León o porque estuvieron vinculados a una de sus localidades en algún momento de su vida. Por ello, los investigadores se centran en aspectos variados y particulares de obras que comprenden desde el periodo medieval hasta el siglo XIX. Frente al olvido y la falta de difusión

del talento literario castellano-leonés, este grupo de estudiosos aborda la tarea de visibilizar la obra de algunos de sus escritores.

Todos los artículos fueron elaborados por investigadores de alto prestigio de diferentes universidades. El volumen se abre con una presentación de su contenido (pp. 7-11), seguida de un estudio de María Luzdivina Cuesta Torre (pp. 14-51) sobre la obra literaria de instrucción y moralización cristiana, tanto en latín como en castellano, de Clemente Sánchez de Vercial, canónigo de la catedral de León. La investigadora se detiene más particularmente en su *Sacramental*, compendio religioso de enorme difusión durante su tiempo, pues fue editado en numerosas ocasiones y traducido al portugués o al catalán, y en sus cuentos ejemplares, reunidos en el *Libro de los exemplos*, el cual representa la más extensa producción en ese género en lengua castellana durante la Edad Media.

A continuación encontraremos un acercamiento al Humanismo escolástico de Castilla en el que Juan Miguel Valero Moreno (pp. 53-88) ofrece nuevos datos sobre la obra de quien fue pieza fundamental en la incorporación del vocabulario propio del Humanismo italiano en Castilla y León, pues «no es casualidad que las menciones más destacadas como concepto central al conocimiento irrumpen en la década de 1440, cuando Alfonso de Cartagena había regresado a Castilla» (p. 77).

Seguidamente hallamos un artículo de Esther Fernández López (pp. 89-114) que bajo el título «La mitología en el *Comento a Eusebio* de Alonso Fernández de Madrigal: el tratamiento de la historia de Perseo», presenta un estudio sistemático y comparativo de un fragmento de *Comento a Eusebio*, cuyo autor fue obispo de Ávila. Las partes que ocupan a la investigadora son aquellas en las que el escritor avileño se dedica a comentar el mito de Perseo y lo pone a dialogar con textos clásicos como las ovidianas *Metamorfosis*.

María Asunción Sánchez Manzano dedica su esclarecedor estudio a analizar la controversia que envolvió a Gómez Pereira y Francisco de Sosa (pp. 115-146), quienes dejaron rastro de ella en sus escritos. El primero fue el autor de la *Antoniana Margarita* y el segundo compuso el *Endecálogo contra Antoniana Margarita*, una sátira sobre la obra de Pereira. Lo que aquí encontraremos es la discusión científica entre dos autores sobre la naturaleza humana y la animal.

Jesús Nieto, en el estudio titulado «Lorenzo de Zamora y el humanismo del Císter de Castilla» (pp. 147-159), aborda

un aspecto generalmente ignorado del humanismo castellano. Lorenzo de Zamora constituye un referente fundamental y poco conocido en un humanismo de características religiosas que floreció en el Císter castellano. La repercusión de su trabajo reside en la recuperación del patrimonio literario de este autor, cuya obra quedó dispersa por distintas bibliotecas tras la desamortización de los bienes eclesiásticos hacia la mitad del siglo XIX. Hay que señalar que el investigador hace además un recordatorio sobre la labor que queda por hacer tras el expolio de las bibliotecas monásticas a partir de 1835.

Uno de los capítulos que revela en mayor grado las repercusiones e importancia de estudiar obras y autores generalmente considerados de segunda fila es el escrito por Juan Matas Caballero (pp. 161-188), cuyo aporte es referente a *Pico y Canete*, una pieza teatral escrita en colaboración entre Luis de Ulloa y Rodrigo Dávila Ponce de León. La obra tiene su origen en un encargo realizado para la celebración de la salud de la reina Margarita de Austria. No obstante, no recibió mucha más difusión durante su época, aunque sí constan algunos testimonios. Lo más interesante es que existen ecos de escritores como Góngora y Calderón en ella. En este artículo, Juan Matas nos brinda un panorama sobre la posible influencia de estos dos grandes de la literatura española en la mencionada obra teatral.

El siguiente capítulo recoge el exhaustivo trabajo de Beatriz Antón (189-249) sobre *Empresas de los Reyes de Castilla (y León)* escrito por Francisco de la Reguera y Serna, el cual está considerado como el primer libro español de empresas políticas. Aunque el autor denomina al texto

como una colección de *hierografías* (lo que él mismo definiría como la combinación de la pintura y la letra), la realidad es que se trata de una suerte de manual para instruir al príncipe, el cual está compuesto por diversas imágenes simbólicas.

El brillante artículo de Elena de Lorenzo Álvarez (251-319) pretende estructurar la historia literaria sobre el concepto de la llamada *Escuela poética salamantina*. La investigadora confluye en las opiniones de otros investigadores que apoyan la existencia de dicha escuela, aportando pruebas historiográficas que sustentan el postulado.

Casi hacia el final podremos leer un profundo e iluminador análisis en torno al paisaje berciano presente en la poesía de Enrique Gil y Carrasco, elaborado por Montserrat Ribao (321-337). Este poeta del siglo XIX escribió sobre su tierra, pero murió lejos de ella (elemento que, tristemente, completa su aura romántica) en mitad de su juventud. Como si presintiera sus futuras desgracias, como su muerte en la más absoluta soledad, Gil y Carrasco escribe

Esas aguas que llevaron
con mi niñez mi ventura,
¿en dónde, río, pararon? (p. 323).

El volumen se cierra con dos clarificadores estudios sobre José Zorrilla, obra

de María José Conde y de Miriam López, respectivamente, en los que se aborda el análisis de la obra teatral *Traidor, inconfeso y mártir* (pp. 339-361), que la investigadora considera «su testamento teatral y antípoda de don Juan» (p. 339) y las leyendas, estudiadas en clave gótica (pp. 363-376), pues «Nuestro autor bebió y se contagió de este compendio de obras» y «no fue ajeno, como sus compañeros de generación, a aquel deleitoso y tentador regusto por las tinieblas» (p. 376).

Sin duda, este monográfico reúne exhaustivas investigaciones que responden al propósito principal del proyecto original y que dan muestra del compromiso de los involucrados. Aunque se trata de una serie de análisis reducidos a ahondar en elementos variados sobre las obras de algunos autores castellanos y leoneses, este trabajo nos da una idea de la riqueza literaria de Castilla y León y en especial de obras sobre las que existen pocos estudios o de las que se han abordado de manera insuficiente algunos aspectos particulares. Debemos tener en cuenta que, sobre todo con aquellos autores cuyas obras son casi desconocidas por el común de la gente, queda un amplio terreno baldío sobre el que las futuras generaciones de investigadores deberán trabajar. No obstante, el libro aquí reseñado es uno de los primeros peldaños.